

dibujos Las Melli

diseño y textos Marcelo A. Murúa

Domingo 13 durante el año - ciclo B**Lecturas Bíblicas:** Sab. 1, 13-15; 2, 23-24 Sal. 29, 2. 4-6. 11-13 2 Cor. 8, 7.9. 13-15 Mc. 5, 21-43

" Jesús, entonces, atravesó el lago, y al volver a la otra orilla, una gran muchedumbre se juntó en la playa en torno a él. En eso llegó un oficial de la sinagoga, llamado Jairo, y al ver a Jesús, se postró a sus pies suplicándole: «Mi hija está agonizando; ven e impón tus manos sobre ella para que se mejore y siga viviendo.» Jesús se fue con Jairo; estaban en medio de un gran gentío, que lo oprimía. Se encontraba allí una mujer que padecía un derrame de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho en manos de muchos médicos y se había gastado todo lo que tenía, pero en lugar de mejorar, estaba cada vez peor. Como había oído lo que se decía de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y le tocó el manto. La mujer pensaba: «Si logro tocar, aunque sólo sea su ropa, sanaré.» Al momento cesó su hemorragia y sintió en su cuerpo que estaba sana. Pero Jesús se dio cuenta de que un poder había salido de él, y dándose vuelta en medio del gentío, preguntó: «¿Quién me ha tocado la ropa?» Sus discípulos le contestaron: «Ya ves cómo te oprime toda esta gente: ¿y preguntas quién te tocó?» Pero él seguía mirando a su alrededor para ver quién le había tocado. Entonces la mujer, que sabía muy bien lo que le había pasado, asustada y temblando, se postró ante él y le contó toda la verdad. Jesús le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda sana de tu enfermedad.» Jesús estaba todavía hablando cuando llegaron algunos de la casa del oficial de la sinagoga para informarle: «Tu hija ha muerto. ¿Para qué molestar ya al Maestro?» Jesús se hizo el desentendido y dijo al oficial: «No tengas miedo, solamente ten fe.» Pero no dejó que lo acompañaran más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Cuando llegaron a la casa del oficial, Jesús vio un gran alboroto: unos lloraban y otros gritaban. Jesús entró y les dijo: «¿Por qué este alboroto y tanto llanto? La niña no está muerta, sino dormida.» Y se burlaban de él. Pero Jesús los hizo salir a todos, tomó consigo al padre, a la madre y a los que venían con él, y entró donde estaba la niña. Tomándola de la mano, dijo a la niña: «Talitá kumi», que quiere decir: «Niña, te lo digo, ¡levántate!» La jovencita se levantó al instante y empezó a caminar (tenía doce años). ¡Qué estupor más grande! Quedaron fuera de sí. Pero Jesús les pidió insistentemente que no lo contaran a nadie, y les dijo que dieran algo de comer a la niña. "

Mc. 5, 21-43

**Solamente ten fe**

Marcelo A. Murúa

Lectura orante de la Palabra**Partir de la vida**

¿Pasamos en algún momento una situación de enfermedad seria? Compartir brevemente con los demás.

Lectura

Leer el evangelio. Reconstruir el texto en la memoria. Hacer una segunda lectura, pausada y reflexiva.

Meditación

¿Qué dice el texto?

✓ ¿Para qué lo buscan a Jesús? ¿Cuál es su respuesta?

✓ ¿Qué sucede en el camino a la casa de Jairo? ¿Cómo reacciona Jesús?

✓ ¿Qué encuentra Jesús al llegar a lo de Jairo? ¿Cuál es su iniciativa?

¿Qué nos dice el texto hoy?

✓ ¿Puedes encontrar alguna preocupación en común en las escenas que hemos compartido? ¿Qué nos muestra Jesús?

Oración

¿Qué le decimos a Dios después de meditar su Palabra? Ofrecer nuestra oración. Dialogar con Dios.

*Señor, ayúdanos a estar a tentos a las necesidades de los demás.***Compromiso**

¿Cómo vivir atento a los demás? Elige un gesto para vivir esta semana y ofrecelo al Señor.

El rincón de la oración

Señor de la Vida,
tú pasaste haciendo el bien,
mostrándonos el camino
de la solidaridad efectiva,
del amor al otro
que pasa por vivir
atento y preocupado
al sufrimiento de los demás,
y por eso buscar soluciones
para que la vida digna
llegue a todas las personas.

Ayúdanos a estar atentos,
enseñanos a estar activos,
impulsanos a dar respuestas,
muéstranos el camino de la solidaridad.
Para vivir como Tu nos pides, Señor.